

Una danza tan ansiada*

Amparo Sevilla



La danza en México, como en otros países ¿no es tierra de fracturas, de operaciones contradictorias, lugar social atravesado por lógicas que chocan entre sí: instituciones oficiales, mercado, medio profesional, movimiento social...? En torno a ésta y otras preguntas inquietantes, es que Pierre-Alain Baud, desarrolla un interesante estudio sobre la práctica dancística contemporánea en nuestro país.

Pierre-Alain, sociólogo y doctor en ciencias de la comunicación, llegó a México por primera vez en medio de la catástrofe suscitada por los sismos del 85. Su propósito en ese entonces era ayudar a los damnificados a través de una brigada internacional de rescate. Su gran capacidad de relación humana y su peculiar sensibilidad para entender otras lógicas culturales, le llevaron

a interesarse por analizar una de las varias experiencias artísticas que se gestaron en medio de tan controvertido período, la llamada "danza callejera".

Pierre-Alain, investigador inquieto y bailarín incansable, logró hacer durante su estadía en México un libro sorprendente. La primera sorpresa que causa la lectura del mismo, es provocada por la actitud audaz asumida por el autor. Considero que Pierre-Alain puso el dedo en la llaga, al elegir como tema central de su investigación la cuestión del poder o dicho con sus propias palabras, "la danza como experiencia de poder, insignia de la autoridad y de quienes quieren subvertirla". Cabe advertir que el tema en sí no es muy original dentro de los estudios de sociología e historia del arte, pero su inclusión en el análisis del hacer dancístico es casi excepcional.

* Pierre- Alain Baud (1992). *Una danza tan ansiada. La danza en México como experiencia de comunicación y poder*. México, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco.

Dentro de la problemática señalada, el autor plantea como eje central de su estudio, la siguiente pregunta "¿en que medida la danza

puede funcionar en México -y en la ciudad de México en particular- como un espacio alternativo, quizá popular, de comunicación?"

Discernir cuál ha sido la significación social de la danza contemporánea, es pues, uno de los propósitos principales del tratado que nos ocupa. Y el autor logra su objetivo a través del examen del circuito institucional que prevalece actualmente a través de las etapas que constituyen la estructura de comunicación del hecho dancístico: su emisión-creación por parte de los bailarines y coreógrafos, su difusión institucional y alterna y su recepción por parte del público.

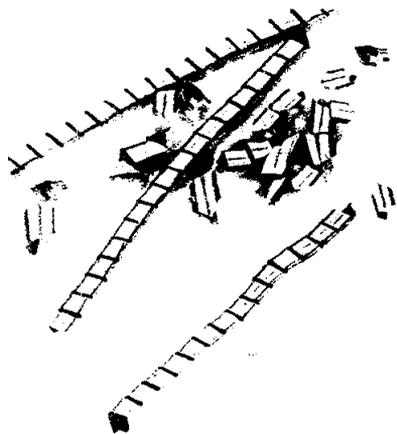
Pierre-Alain muestra atinadamente cómo es que en toda práctica dancística existe el poder, cómo los cuerpos son atravesados por discursos sociales cuya lógica se rige, en gran medida, por el ejercicio del poder. Y si bien, estamos totalmente de acuerdo con la perspectiva marcada por Pierre-Alain para la lectura de los movimientos dancísticos, cabe señalar que, desafortunadamente la audacia del escritor se excede en la parte correspondiente a las danzas practicadas en la época prehispánica. En esta parte el autor no toma las precauciones necesarias para abordar los procesos sociales que se daban en la época referida, al aplicar un esquema teórico elaborado en torno a las características observadas en la sociedad y el Estado moderno. Por tratarse de una sociedad no capitalista, debe supo-

nerse otra lógica en el funcionamiento del sistema, esto es que, el ejercicio del poder adquiría en ese entonces, modalidades distintas a las actuales.

Fuera de esta interpretación de la sociedad mexicana poco afortunada, tenemos que otra de las sorpresas que causa la lectura del libro consiste, precisamente, en el profundo conocimiento de la historia de México que muestra tener el autor. Es muy interesante observar la forma en la cual Pierre-Alain entrelaza la historia social y política de los distintos regímenes gubernamentales con la historia de los diversos géneros dancísticos practicados en México.

Otra aportación sorprendente del estudio en cuestión, es la afortunada conjugación de teorías para el análisis del tema tratado. El autor aplica teorías formuladas dentro de las ciencias de la comunicación. El enfoque gramsciano sobre el problema de la cultura también está presente, además de integrar una visión de la danza elaborada a través de la historia y la sociología del arte. Bajo esta perspectiva, Pierre-Alain brinda la siguiente definición sobre la danza: "...como todo sistema de comunicación históricamente inserto en la sociedad, es, simultáneamente, lenguaje y práctica social. Es lenguaje que desarrolla en forma singular referencias que resuenan en los códigos del -o de los- público(s). Y es práctica social que implica un aparato de co-

municación regido por actores socialmente situados en el conjunto de las relaciones conflictuales que anima toda la sociedad".



Es así como Pierre-Alain logra conjugar dos campos de la experiencia humana: la reflexión teórica y la práctica estética. La integración está dada con base en el manejo de un discurso en el que ninguno de los campos citados predomina o subordina al otro. El hilo con el que Pierre-Alain vincula ambos campos carece por fortuna de solemnidad, pero no de rigor en el manejo de los conceptos utilizados. Es más, una de las virtudes del texto es que logra expresar la personalidad del autor, esto es, está lleno de buen humor.

Y he aquí que nos encontramos con otra cuestión importante sobre los enfoques posibles de ser utilizados para la comprensión teórica de un fenómeno social. El humor en el texto de Pierre-Alain, aparece in-

corporado al análisis como una forma muy ingeniosa e incisiva, además de divertida, de develar las múltiples paradojas que se observan en las políticas culturales del Estado mexicano.

Otra virtud del texto que nos ocupa es el señalamiento de cuestiones medulares para la comprensión de las experiencias obtenidas por diversos grupos de danza contemporánea.

En primer lugar está el planteamiento de una aparente paradoja entre la línea política adoptada por el período Alemanista y la tendencia ideológica sostenida durante la llamada "Época de Oro" de la danza moderna mexicana. El autor señala la existencia de una contradicción entre la política económica del citado régimen, la cual consistía en un decidido apoyo a la producción industrial en detrimento de la producción agraria, además de una clara inclinación proestadounidense y de un discurso apologético del modernismo, frente al discurso nacionalista enarbolado en aquella época por la danza de México. ¿Cómo explicar tal contradicción?

Pierre-Alain además de brindar una información muy interesante sobre la época en cuestión, otorga una explicación muy sugerente sobre la aparente contradicción. El autor indica que la danza moderna en ese entonces era una especie de remanente, uno de los pocos espacios que le quedaban al Estado me-

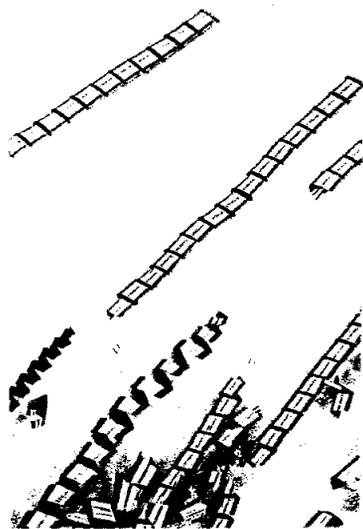
xicano para legitimarse ante los reclamos de aquellos que sostenían aún los valores provenientes de la Revolución Mexicana y de la ideología nacionalista que de ésta se derivaba. Al respecto indica Pierre lo siguiente: "el nacionalismo cultural, cristalizado tardíamente en la danza moderna, se presentaba como adorno de un Estado que cada vez se alineaba más al modo de desarrollo estadounidense". Las características que adoptaba la danza moderna de ese entonces, permitían la confluencia del discurso estatal, esto es, una danza nacionalista en su temática, pero híbrida en técnica y estética.

Acerca de la danza moderna realizada después de la llamada "Época de Oro", hasta mediados de la época de los ochenta, Pierre-Alain afirma atinadamente lo siguiente: "La danza contemporánea se había vuelto arte para artistas que privilegiaban la experiencia formal más que su inserción social, constituyéndose en una vanguardia en constante interrogación sobre el propio lenguaje, lenguaje que, apenas elaborado, se transcendía. Se desarrollaba así un código, se matizaba, se multiplicaba en una carrera loca hacia la autoalimentación mientras los ojos del público no cómplice se fijaban cada vez más en la pantalla de la televisión".

En relación con la práctica reciente de los grupos de danza contemporánea, Pierre-Alain logra rastrear la trayectoria de las compañías que

han buscado renovar su práctica dancística intentando restablecer el interés de un público casi extinto durante varias décadas, a través de la búsqueda de nuevos contactos y lenguajes con el pueblo. Dentro de estos grupos, advierte el autor, "se distinguen dos grandes tendencias: una que acentúa su cuestionamiento sobre la danza como práctica social, particularmente vinculada con su ambiente sociopolítico, y la otra que insiste más en la necesidad de una creación coreográfica con raíces en y con referencias constantes a las *expresiones populares* latinoamericanas, tanto pasadas, como presentes".

Pierre-Alain logra recoger las experiencias obtenidas por los grupos de danza ubicados en ambas tendencias durante un período muy importante en búsqueda creativa, de



nuevos espacios expresivos y de otras formas de contacto social con el público; período que arranca de manera significativa a partir de los sismos del 85.

Pero al autor no se remite tan sólo a describir las trayectorias de los grupos de danza que se inscriben en las tendencias antes anotadas, sino que, y en ello radica su aportación más valiosa, cuestiona tales prácticas dancísticas en función de una problemática esencial. Con base en las experiencias observadas, Pierre-Alain concluye lo siguiente: "parece difícil para el medio profesional de la danza cuestionar uno de los fundamentos de su legitimidad: el aprendizaje, impulsado académicamente, de una técnica corporal que pretende presentar un espectáculo artístico (...) La danza contemporánea aparece como un suplemento de la cultura, elementos exteriores al individuo y a la colectividad cuya articulación con las expresiones propias de los sectores populares es superflua. Los grupos trabajan *para* el pueblo, en el mejor de los casos *con él*, pero todavía muy poco a partir de su perspectiva".

Más adelante y en el mismo sentido, el autor plantea cuestiones que bajo la forma de preguntas, son en realidad severas afirmaciones: ¿A partir de qué lugar se constituye la creación artística en la danza contemporánea: desde el dominio del código estético o desde la crítica de la inadecuación del código respecto de la cultura popular? ¿proponen estos

bailarines una simple popularización de los códigos de la élite, es decir, la expansión de su público o parten de una crítica de estos códigos para afiliarse a aquellos -movedizos- de la cultura popular? A estas preguntas añade una aguda observación: "La socialización de su organización (de los grupos de danza independientes) como acontecimiento social y la conquista de la calle son elementos previos, pero no son suficientes. Es necesario, también, interrogarse sobre el principio mismo del espectáculo de danza: su lenguaje".

Pierre-Alain logra formular las preguntas pertinentes, no sólo inquietantes, en torno al hacer dancístico de nuestra época. Al mismo tiempo, devela las principales contradicciones ante las cuales se enfrentan aquellos grupos que intentan crear nuevos lenguajes dancísticos, en medio de las condiciones sociales de producción estética existentes. Tenemos así, por ejemplo, aquella contradicción fundamental que se observa entre la necesidad de sobrevivir económicamente (lo que prescribe a afiliarse a los foros institucionales y su lógica) y la inquietud de presentarse en escenarios abiertos al pueblo (lo cual supone escasas o nulas entradas económicas).

Pierre-Alain no pretende, a través de su análisis, otorgar la respuesta (única y cerrada) a las preguntas formuladas, su propósito es señalar algunos de los caminos posibles a recorrer en esta larga aventura de

la creación artística tendiente a establecer vínculos con los sectores populares, aquellos anhelados vasos comunicantes entre el lenguaje artístico y la sensibilidad cotidiana. Es en ese sentido, que el autor propone como una de las conclusiones de su análisis lo siguiente: "La danza como comunicación popular debe hacer un uso propio y creador de las expresiones de la cultura popular. Lejos de repetir estos lenguajes debe reformularlos, prolongarlos, abrirlos, estimulando cuál es el margen de distorsión creativa que es posible aplicarles -sin volverse, nuevamente, demasiado ajena- trascendiendo así lo cotidiano a través de la experiencia artística".

El estudio elaborado por Pierre-Alain constituye una aportación importante en la aplicación de teorías de la comunicación, para el análisis de una expresión artística. Quizá sobra decir que este libro no sólo fue escrito para todos aquellos que están relacionados con el mundo de la danza, sino también y fundamentalmente, para aquellos que les preocupa seriamente el sentido de la creación estética. ♦